

Hacia una teoría textual y comunicativa de las literaturas originarias de la Amazonia
Michael A. Uzendoski
FLACSO ECUADOR

Lo que se llama la “oralidad” en el discurso occidental no existe en la filosofía indígena—lo oral no se opone a lo escrito sino que la voz misma tiene el poder de inscribir y significar. Con una perspectiva consistente con los aportes de Derrida, insisto que nunca existió una cultura sin escritura, que la escritura se nació junto con el lenguaje mismo, que hay diferentes formas de inscribir, y la escritura alfabética no es superior sino vinculado con la trayectoria occidental de dominar a la gente a través de la tecnología comunicativa alfabética y la reproducción de la palabra impresa.

Un compromiso con las realidades etnográficas de las llamadas culturas orales muestra que sus mundos textuales no se traducen fácilmente a los idiomas y medios occidentales, más bien cuando se alfabetizan los textos amazónicos-indígenas. El Kichwa Amazónico, como otros idiomas indígenas del mundo, nos ofrece dentro de su práctica, otra visión y modo de relacionarse con mundo, una visión del mundo, una visión del humano dentro de su entorno orgánico de ser uno entre muchos otros, el concepto de la multitud. Los mundos Amazónicos están llenos de voces, subjetividades, y movimientos de la vida, movimientos frágiles, múltiples y heterogéneas—la fundación de una literatura originaria bastante profunda y compleja—pero hasta ahora no reconocida ni apoyada por las grandes instituciones intelectuales del mundo.